

LOS CONSPIRADORES SE REUNEN PARA TENERLO TODO ATADO



1. LA PREPARACION

En fechas indeterminadas de los meses de mayo y junio del año 1980, los procesados teniente coronel de la Guardia Civil Antonio Tejero Molina y teniente coronel de Infantería Pedro Mas Oliver, ayudante del teniente general Milans del Bosch, sostuvieron en Madrid dos entrevistas, en las que el teniente coronel Mas dijo actuar en nombre de Milans del Bosch, y que tenían por objeto analizar la grave situación de algunos problemas por los que atravesaba España.

Se estudiaron como operaciones posibles la ocupación del palacio de la Moncloa y la del Congreso de los Diputados. Y en la segunda entrevista se encargó a Tejero que estudiase la realización de esta última. A una de estas reuniones asistió el procesado paisano Juan García Carrés. Y a raíz de estas reuniones se estableció un contacto indirecto entre Milans y Tejero, por medio de terceras personas y, para las cuestiones importantes, a través del teniente coronel Mas.

El 10 de enero de 1981 se celebró un almuerzo en la Capitanía General de la III Región Militar, al que asisten Milans, su ayudante Mas, el general Alfonso Armada Comyn y el coronel Diego Ibáñez Inglés, segundo jefe del Estado Mayor de la III Región. En esta reunión, que tuvo un marcado carácter social, ya que asistieron las esposas de todos ellos, se mantuvo, sin embargo, una conversación privada entre Milans y Armada.

Armada al Gobierno

Se estudió la posibilidad de que se produjera una acción violenta. Tal operación, de producirse, sería conveniente reconducirla. A fin de concretar tales extremos, acordaron celebrar una reunión en Madrid ocho días después, concretamente, el 18 de enero, pero ya en esta reunión del 10 de enero, se habló de una operación política encaminada al nombramiento de Armada como jefe de Gobierno. El 18 de enero de 1981 se celebró en Madrid, y en un piso de la calle del General Cabrera, número 15, perteneciente al tien-

te coronel Mas, la reunión acordada, a la que asistieron, al menos, Milans, Torres Rojas, Mas y Tejero, y el paisano García Carrés. Torres Rojas informó de la adhesión del jefe del Estado Mayor de la División Acorazada Brunete número 1, el procesado coronel San Martín quien prepararía la División para el día que se señalara previamente, en el cual Torres Rojas asumiría el mando de la citada unidad.

El Congreso

Milans, por su parte, manifestó ya la necesidad de ocupar el Congreso. Sin embargo, estimó que la operación no debía llevarse a cabo hasta que Armada fuese nombrado segundo jefe del Estado Mayor del Ejército. De esta forma se realizaría sin violencia, y que la oportunidad podría ser la moción de censura contra el presidente Suárez, que seguramente se presentaría en el plazo de un mes.

Al día siguiente, 19 de enero, el coronel Ibáñez visitó a Armada en Lérida, por orden de Milans. Armada informó a Ibáñez de su próximo nombramiento como segundo jefe del Estado Mayor del Ejército.

El 3 de febrero, y como consecuencia de la dimisión del presidente Suárez, Ibáñez visitó nuevamente a Armada. Armada le habló ya a Ibáñez de la posibilidad de que él presidiera un Gobierno.

El 18 de febrero, Ibáñez pregunta por teléfono a Tejero si la operación Congreso podría realizarse el 20 de febrero, a lo que Tejero puso dificultades para poder reunir la fuerza, y acordó que podría ser el 23 de febrero, en que la votación se repetiría.

En la madrugada del 21 de febrero, se celebró una reunión en Madrid, a la que asistieron Tejero y el comandante de Infantería, destinado en el CESID, José Cortina Prieto. La reunión tuvo lugar en el domicilio de este último, en el Parque de las Avenidas, y acompaña a Cortina el capitán de la Guardia Civil Vicente Gómez Iglesias, también destinado en el CESID. Cortina se presentó y asistió

a la reunión como hombre de confianza de Armada.

El elefante

Cortina informó de que estaban redactados hasta los decretos leyes que entrarían en vigor en su momento y que, transcurridas dos horas desde la ocupación del Congreso, llegaría una autoridad militar que sería aceptada por distintos gru-

un piso de la calle de Juan Gris, número 3 ó 5. En el piso les esperaba Armada vestido de paisano. Tejero le dio cuenta de que todo está preparado para la operación del Congreso a las 18,10 horas del día 23, y Armada le indicó que debía hacerse con la mayor exactitud y al grito de «Viva el Rey». Le dijo que «el primo de La Coruña está en vuelo», refiriéndose a Torres Rojas,

na. Se trasladó a Valencia, donde le recibe Milans, sobre las 15 horas, y le informa que al día siguiente se iba a ocupar el Congreso y, a continuación, se declararía el estado de excepción en la III Región Militar. El capitán general de Valencia se dirigiría por su parte a los demás capitanes generales para que adoptaran la decisión que estimaran oportuna. Pero, en todo caso, consideró vital para el éxito de la operación el apoyo de la División Acorazada, a fin de controlar Televisión y la radio. Es conveniente, indicó Milans a Pardo, avisar a Torres Rojas para que se traslade a Madrid. La operación no se podía retrasar, porque no se podía contener a Tejero, y es el general Armada quien la dirigía.

Torres Rojas

Ya el mismo día 23 de febrero, y sobre las 11 de la mañana, Pardo Zancada cumplió la orden recibida, llamó telefónicamente a Torres Rojas, a su destino en el Gobierno Militar de La Coruña. Torres Rojas le indicó que procurara trasladarse a Madrid, y para ello pidió permiso a su capitán general alegando razones personales.

Pardo hace llegar a San Martín, que se encuentra en viaje hacia Zaragoza, a través del mensaje convenido, que es: «La bandeja está grabada», que Torres Rojas estaba en camino hacia Madrid y a su hora llegaría a la División Acorazada. Tenía por objeto este mensaje que San Martín regresara a Madrid.

Tejero inició una serie de actividades que tenían por fin el asalto y ocupación del Congreso.

Así, consiguió fotografías e información del Palacio del Congreso y de su protección y seguridad; adquirió diversas prendas de vestir en el Rastro —gabardinas y anoraks— para las fuerzas asaltantes; compró autobuses para tal fin a las empresas Larrea, S.A. y Dualde, S.L. En el contrato apareció como compradora la esposa de Tejero, y éste manifestó que falsificó su firma. Los autobuses fueron aparcaados en una nave arrendada en Fuenlabrada.



General Cabrera, 15. En un piso de esta finca, propiedad del teniente general Mas Oliver, se reunieron los conspiradores.

«El elefante está aquí», la clave para conocer a la autoridad militar que sería aceptada por distintos grupos parlamentarios

pos parlamentarios, presentada bajo la clave «El elefante está aquí». Después de esta entrevista, Tejero consultó por teléfono con Milans, quien le ordenó que obedeciera a Armada.

A las 21,45 del día 21 de febrero se reunieron en el hotel Cuzco, de Madrid, Tejero y Cortina. Desde el hotel Cuzco, se dirigieron a

y agregó que se trataba de salvar la Corona y la democracia.

Estado de sitio

Decidida ya la operación del Congreso para el día 23 de febrero, Armada se lo comunicó a Milans por teléfono el día 22 por la maña-

EL fiscal de la causa seguida por el intento de golpe de Estado del 23 de febrero ha visto clara la implicación de los generales Armada, Milans del Bosch y Torres Rojas, del teniente coronel Tejero y del civil Juan García Carrés, para los que pide altas penas de privación de libertad. En sus conclusiones, el fiscal togado hace un minucioso relato de la preparación, de la ejecución del golpe y de las conexiones de los golpistas, muchos de cuyos datos fueron facilitados por DIARIO 16 en distintas ocasiones. Aunque algunos datos se repiten, ofrecemos en esta y en las siguientes páginas este informe del fiscal que tiene un gran valor documental y que compendia la historia de aquel nefasto día en la historia de España.

ASI CUENTA EL